



BEATIFICACIÓN DEL
CURA VALERA

CATEQUESIS PARA NIÑOS

GUÍA DEL CATEQUISTA

LLAMADOS A SER FELICES, A SER SANTOS

CATEQUESIS N°1 GUÍA DEL CATEQUISTA

Ser santos es querer seguir a Jesús, actuar como él, hacer el bien como él, amar como él. **SER SANTO ES SER AMIGO DE JESÚS.**

OBJETIVOS:

- a) Presentar la vida como camino de felicidad y alegría
- b) Descubrir que la vida cristiana es la verdadera felicidad
- c) Acercar a los niños el modelo de santidad del Cura Valera

ITINERARIO DE LA CATEQUESIS:

1.- NUESTRA VIDA, NUESTRO MUNDO: SUPERHÉROES

Actividad: Pedir a los niños que compartan dibujos o fotos de los superhéroes que más conocen por la televisión y las redes sociales. Ir apuntando en un lugar visible los nombres que vayan dando y entrar en un diálogo: ¿Cuál es tu superhéroe favorito? ¿Qué es lo que más te gusta de él? ¿Te gustaría tener sus superpoderes? ¿Qué harías tú si fueras superhéroes?

Para los cristianos la vida de los Santos nos enseña a ser auténticos superhéroes. Vamos a conocer a un santo de Almería que ha sido un verdadero superhéroe.

2.- ESCUCHAMOS LA PALABRA:

Jesús llamó a los primeros discípulos y nos sigue llamando. Proclamamos este pasaje evangélico invitando a los niños a escuchar la llamada de Jesús.

«Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar;

porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.»

3.- UNA LUZ EN EL CAMINO: LA VIDA DEL SACERDOTE SALVADOR VALERA PARRA

(Huércal Overa -Almería- 1816/1889)

Es un momento importante presentar la vida del Cura Varela.

Resumir estos datos de su biografía y que los niños escriban cualidades que les llamen la atención.

Destacamos dos cosas importantes de su vida: En primer lugar, acompañó a la comunidad a él encomendada. De hecho, su secreto se basaba en partir y compartir su vida con su pueblo destacando su presencia en las alegrías y las tristezas, así como por la acogida y la escucha con corazón de pastor.

En segundo lugar, destaca la doble condición de humanidad y santidad en su persona. Así se comprueba cómo la gracia actúa en la fragilidad de nuestra hechura de barro. En su caso, la santidad fue creciendo con la oración, la humildad y la obediencia. El sacerdote es siempre un servidor que actúa en obediencia a Dios, la docilidad al Espíritu y la fidelidad a la Iglesia.

Dialogamos:

- ¿Qué cualidades humanas y cristianas conoces en sacerdotes y catequistas?
- ¿Se parecen a la vida del "Cura Valera"?
- ¿Como podemos vivirlas nosotros?

4.- ORAMOS A MARIA:

«María, Madre nuestra, nuestra oración se dirige a Ti, feliz por ofrecer tu amor y tu corazón limpio a Dios y a los más necesitados. Ayúdanos

a vivir la alegría verdadera como nos enseña el siervo De Dios, el venerable Salvador Valera Parra. Amén.»

LOS SACERDOTES NOS DAN LOS REGALOS DE JESÚS

**CATEQUESIS N°2
GUÍA DEL CATEQUISTA**

OBJETIVOS:

- a) Descubrir la vida de los sacerdotes como pastores entregados a la comunidad.
- b) Conocer la vida sacerdotal del Cura Valera, vida admirable y ejemplar.

ITINERARIO DE LA CATEQUESIS:

1.- NUESTRA VIDA, NUESTRO MUNDO: NOS GUSTAN LOS REGALOS

Actividad: Comenzar la sesión con el juego del amigo invisible. Cada niño lleva un pequeño regalo (avisar en la sesión anterior de catequesis) para intercambiarlo.

A partir de ahí comenzar una reflexión sobre los regalos recibidos. ¿Por qué nos gustan los regalos? ¿Todos los niños reciben regalos? Unos niños reciben muchos regalos, otros pocos o ninguno... ¿qué te parece?

Jesús trae regalos para todos porque nos quiere a todos. Para eso ha elegido a los sacerdotes. Estamos contentos por tener sacerdotes en nuestras parroquias: ellos nos dan los regalos de Jesús, los regalos de Dios: su Palabra, su perdón, su ayuda ... y sobre todo la Eucaristía.

2.- ESCUCHAMOS LA PALABRA

Se proclama el evangelio de San Juan:

«Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por sus ovejas. El asalariado, el que no es pastor y al que no le pertenecen las ovejas, ve venir el lobo, abandona las ovejas y huye -y el lobo las arrebató y las dispersó-, porque es asalariado y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, conozco las mías y las mías me conocen. Como el Padre me conoce a mí, así yo conozco al Padre y doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este redil, a éstas también es necesario que las traiga y oirán mi voz y formarán un solo rebaño, con un solo pastor. Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy libremente. Tengo potestad para darla y tengo potestad para recuperarla. Éste es el mandato que he recibido de mi Padre.» (Jn 10, 11-18).

La siguiente reflexión ayuda al catequista para explicar y aplicar este pasaje evangélico a la vida del sacerdote (es muy completa y válida para la oración y formación del catequista, no es para leerla a los niños literalmente por ser contenidos destinados a los adultos)

En este pasaje Jesús se presenta como el buen pastor, dándonos una clave profunda para comprender el sacerdocio. De hecho, Jesús se describe a sí mismo como el que da la vida por sus ovejas y conoce plenamente a sus seguidores, contrastando con quienes huyen cuando llega la crisis. En este sentido, se pueden destacar algunas ideas importantes:

- a) **Identidad y entrega:** el sacerdote, en la línea de Jesús, es llamado a entregar su vida por el pueblo, a colocar el bien de la grey por encima de la propia comodidad.
- b) **Caridad pastoral:** «El que da su vida por las ovejas». El sacerdocio es una vocación de servicio y sacrificio, donde la mayor preocupación es el cuidado, la seguridad y la salvación de la gente.

- c) **Conocimiento y relación personal:** «Conoce a sus ovejas y las ovejas a él». Este pasaje subraya la cercanía, la escucha y la intimidad pastoral. El sacerdote debe cultivar relaciones de confianza, escuchar las necesidades y caminar junto a cada persona.
- d) **Puerta y guía:** Jesús se presenta como la puerta por la que entran y salen las ovejas, y como el buen pastor que guía a sus ovejas a través de su vida y enseñanza. En la tradición, esto inspira la función litúrgica, sacramental y formadora del sacerdote.
- e) **Unidad con el misterio pascual:** «Nadie me quita la vida, yo la doy libremente». El sacerdote participa de la voluntad del Padre, aceptando el misterio de la cruz y la resurrección como horizonte de su ministerio entregando libremente su vida por la salvación de las almas.
- f) **Enviado como el Señor:** Jesús habla de su relación con el Padre y de su autoridad dada desde arriba. El sacerdote actúa en comunión con la Iglesia y bajo la responsabilidad del obispo y del Papa, permaneciendo fiel al único Pastor.

3.- UNA LUZ EN EL CAMINO: EL CARISMA Y LA MISIÓN DEL SACERDOTE SALVADOR VALERA PARRA

Breves notas biográficas

Don Salvador Valera Parra nació en el seno de una familia de agricultores muy apegada a la Iglesia. Tal vez por ello orientó su vida desde niño hacia el sacerdocio.

El 27 de febrero de 1816 nace en la villa de Huércal-Overa y a la edad de 14 años, se hace necesario su traslado a Murcia, para poder proseguir sus estudios en el Seminario de San Fulgencio. En esta ciudad le acoge su tía María Josefa, Abadesa del Convento de la Orden de Clarisas Capuchinas, la cual le hospeda en la casa de donados del Convento, una vivienda situada frente al mismo.

A la edad de 23 años, Salvador es ordenado sacerdote el 4 de abril de 1840. Parece ser que la ordenación tuvo lugar en la ciudad de Alicante, ya que el Obispo de Cartagena por aquellas fechas se encontraba refugiado en la localidad de Tudela. Unos seis días después canta su Primera Misa un viernes de primavera, en el Convento de las Monjas Capuchinas, convento que había sido testigo fiel de los desvelos, sacrificios y entrega del joven Salvador. No podía ser de otra manera, el Cura Valera agradecía con este gesto, toda la ayuda recibida.

Días después de su primera Misa, el Cura Valera llega a su pueblo, a Huércal-Overa. No ha llegado a cumplir los 33 años cuando se hace cargo del curato de la Parroquia de San Lázaro en Alhama de Murcia. En este pueblo lleva una vida sencilla y con una austeridad que se acerca a la pobreza, pues tiene como mansión unos graneros anejos a la iglesia. Enseñó el evangelio a sus feligreses y cuando se despide de Alhama a finales de mayo de 1851, el pueblo le acompañó lloroso a lo largo de la carretera, en la despedida más memorable que se recuerda.

En este año de 1851, la Diócesis de Cartagena convoca oposiciones para las parroquias, ganando el Cura Valera la de Ntra. Sra. de la Asunción de Huércal-Overa, regresando a su pueblo como Párroco. Iniciándose así un largo periodo de treinta y ocho años, durante los cuales se puede decir, que el Cura Valera, es Profeta en su tierra.

ACTIVIDAD: Siguiendo con atención la narración del catequista los niños escriben algunos detalles de la biografía del sacerdote D. Salvador Valera Parra

4.- ORACIÓN POR LOS SACERDOTES

«Padre Nuestro que estás en el Cielo:

Para que Tu Nombre sea santificado. Señor, danos sacerdotes santos

Para que Tu Reino venga a nosotros. Señor, danos sacerdotes santos

Para que nos comuniquen el pan de la Palabra y de la Eucaristía.

Señor, danos sacerdotes santos Para que en Tu Nombre perdonen nuestras ofensas.

Señor, danos sacerdotes santos:

Para que nos enseñen a perdonar a los demás.

Señor, danos sacerdotes santos:

Para que nos auxilien en nuestra lucha contra el mal y nos enseñen a hacer siempre el bien.

Señor, danos sacerdotes santos. Amén.»

LA PARROQUIA ES NUESTRA GRAN FAMILIA... QUE BIEN!!!

**CATEQUESIS N°3
GUÍA DEL CATEQUISTA**

OBJETIVOS:

- a) Descubrir la vida de las primeras comunidades cristianas como modelo de nuestras comunidades parroquiales.
- b) Conocer la vida del Cura Valera como párroco que construye la familia de los creyentes.

ITINERARIO DE LA CATEQUESIS:

1.- NUESTRA VIDA, NUESTRO MUNDO: MI FAMILIA.

Actividad: Proponemos a los niños que hagan un dibujo de su familia. A raíz del dibujo comentamos estas preguntas: ¿Quiénes son vuestra familia? ¿Sólo los que viven en casa o también son los abuelos, primos? ¿A qué se parece la Iglesia con una gran familia? ¿Todos en la Iglesia somos hermanos, nos queremos, nos ayudamos?

2.- ESCUCHAMOS LA PALABRA:

«Los que [...] se bautizaron [...] eran asiduos en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la solidaridad, en la fracción del pan

y las oraciones. [...] Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común; vendían bienes y posesiones y las repartían según la necesidad de cada uno. A diario acudían fielmente y unánimes al templo; en sus casas partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera. Alababan a Dios y todo el mundo los estimaba” (Hch 2, 41-47).»

Los primeros cristianos nos enseñan a vivir como una verdadera familia que nace en la fuente del bautismo y crece con la enseñanza de los apóstoles y la celebración de la Eucaristía.

Actividad: Después de escuchar el relato de los Hechos de los Apóstoles, los niños escriben lo que hacían en las primeras comunidades cristianas.

3.- UNA LUZ EN EL CAMINO: LA VIDA EN PARROQUIA DE SALVADOR VALERA PARRA

(Huércal Overa -Almería- 1816/1889)

La vida del *Cura Valera* al frente de la parroquia fue un testimonio de entrega desinteresada, cercanía a los pobres y fidelidad a su vocación. Su ejemplo nos recuerda que la llamada a la santidad nos incumbe a todos. Esta puede alcanzarse en la vida cotidiana, en el servicio humilde y en la fidelidad a la misión que Dios nos confía.

Su vida nos invita a reflexionar sobre cómo podemos vivir con mayor entrega, amor y fidelidad en nuestras propias comunidades. La santidad no consiste en grandes gestos solo en momentos especiales, sino en la coherencia diaria, en el amor sencillo y en la fidelidad a nuestra vocación, sea cual sea. Es en las cosas pequeñas, en el cuidado de los detalles de cada día donde un se va santificando y haciendo presente el Reino de Dios en medio del mundo.

La beatificación de don Salvador Valera Parra nos llama a todos a vivir con mayor compromiso nuestra fe y a imitar su ejemplo de amor pastoral. Cada uno de nosotros puede ser un testimonio vivo del

Evangelio en su entorno, ayudando a construir comunidades más fraternas y solidarias. Hoy es más necesario que nunca que reavivemos nuestra condición bautismal comprometiéndonos de manera concreta en nuestra parroquia.

Actividades:

- a) Resumir estos mensajes a los niños, leyendo y comentando los contenidos de este apartado.
- b) Dialogamos: ¿qué experiencias bonitas vivo en mi parroquia? ¿En qué puedo imitar al Cura Valera para ayudar en mi parroquia?

4.- ORAMOS POR NUESTRA PARROQUIA

«Jesús esta es nuestra oración:

Gracias por nuestra parroquia. En ella te estamos descubriendo, en ella estamos aprendiendo a amarte y seguirte.

Gracias, Jesús, por los niños y jóvenes, por los mayores y ancianos. Jesús te pido por mi comunidad, ella es el camino, Tu, Señor eres la meta de nuestra esperanza. Que nuestra parroquia nos lleve unidos al encuentro contigo y con los hermanos. Amén.»

